

CAMBIAR PARA QUE TODO CAMBIE



Autores, dibujo e historia original:

Valeria Romina Pérez Romero (7)

Facundo Emmanuel Pérez Romero (8)

Karen Ursula Romero Romero (Mamá)

Patrick Emmanuel Pérez Deza (Papá)

CAMBIAR PARA QUE TODO CAMBIE

Corría marzo, cuando el jefe de la aldea anunció que un virus maligno acabaría con la vida de todos los aldeanos, la aldea nunca se había preparado para un evento de esa naturaleza, tras la noticia, muchos se encerraron en sus casas por meses y empezaron a planificar el futuro sin saber qué hacer, todos estaban sumamente confundidos, hubo tal conmoción que la crisis acrecentó muchísimo en todos los sentidos, la vida había cambiado de un momento a otro.





Muchos aldeanos perdieron la ocupación o el trabajo, a causa de ello los padres perdieron sus ingresos económicos y los niños dejaron de ir a la escuela, algunos aldeanos ni siquiera tenían algo para comer, era hora de compartir y algunos así lo hicieron, sobre todo los que se quedaron en la aldea compartían lo que tenían con aquellos que no, ya ni siquiera se trataba de dar, sino, de salvar vidas. Otros abandonaron la aldea en busca de una vida nueva, una completamente distinta, una que no le haga tanto daño a la aldea y al mundo, ellos creían que el mundo estaba dando un mensaje acerca de lo mal que las aldeas habían actuado con los recursos que esta les proveía.

Luego de algunos meses de hacer cuarentena y tras mucha reflexión, la familia de Dua y Timmy decidió abandonar la aldea, tuvieron que dar en adopción a su gato Mauro, porque era muy engreído y obviamente se perdería en la montaña, tomaron lo que pudieron y se alejaron hacia las montañas a una pequeña casa de piedra, ubicada delante de una caída de agua, solo pudieron llevar algo de ropa en dos maletas viejas y sus bicicletas, esperaban hallar mejor suerte lejos de la aldea.



En su nuevo hogar, Dua y Timmy tuvieron muchas aventuras, un buen día conocieron a sus vecinos situados a kilómetros de allí, Paco y Tulio, una familia que tenía un hijo adoptivo llamado Melú, ellos tenían una casa inmensa y hermosa en la que hacían deliciosos postres y café, aquel día -Dua y Timmy- aprendieron que las familias pueden ser diversas y que uno puede trabajar cerca o lejos de la aldea, lo importante es producir de manera responsable y sobre todo es que la familia -sea cual fuere la forma en que esté compuesta- siempre esté unida.



Una de las vecinas que vivía cerca era Plinia, una mujer amable que vivía con su único hijo, Yaco, el virus había matado a su papá meses atrás, nada le había podido salvar, ellos criaban hermosos caballos y algunos días enseñaban esa actividad a los nuevos vecinos, aunque Dua y Timmy creían que Plinia y Yaco sufrían mucho, ellos habían superado el evento con mucha madurez, pues, sabían que se tenían el uno al otro y seguían adelante; Dua, Timmy y Yaco se hicieron buenos amigos, visitaban la cascada casi todos los días, lo hacían en bicicleta, Yaco era experto en el ciclismo y ayudó a los hermanos a enfrentar el miedo a hacerlo, hasta que todos aprendieron a hacerlo bien, cada tarde fue una aventura en la naturaleza frente a las montañas.



Los padres de Dua y Timmy, tuvieron que acostumbrarse a una nueva forma de vida, una más sana, menos rápida y con más aventuras en la -hermosa- naturaleza, y con el claro entendimiento de que las cosas tenían que cambiar con ellos y con su familia para que las cosas cambien en el entorno, todos juntos esperaban que la crisis sea un nuevo punto de partida para las familias y para la naturaleza.



FIN